

JUAN E. HERNÁNDEZ Y DÁVALOS

COLECCIÓN DE DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA  
DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA DE MÉXICO

DE 1808 A 1821

TOMO II

Coordinación

VIRGINIA GUEDEA  
ALFREDO ÁVILA



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
2007

## NÚMERO 148

### Relación de la acción dada por don José Antonio de Andrade en Tepecuacuilco

Con fecha de 2 del corriente participa a este superior gobierno el teniente coronel veterano comandante del regimiento provincial de dragones de Tulancingo, y de las tropas apostadas en el rumbo del sur don José Antonio de Andrade las noticias siguientes.

El día 1º del corriente marchó el expresado teniente coronel con sus tropas reunidas al pueblo de Tepecuacuilco donde se hallaba una división de rebeldes apoderados del pueblo, y continuando sus incursiones, con notables perjuicios de muchos inocentes. Habiendo pasado la noche de aquel día en la venta de los Amates, distante diez leguas de San Gabriel, recibió allí una carta de dicho pueblo de Tepecuacuilco, en que le ofrecían una entrada pacífica en él, por estar desengañados sus vecinos de la temeridad y arrojo de los rebeldes que los habían seducido. Lleno de regocijo con esta noticia que interesaba tanto la humanidad, y que desde luego evitaba la efusión de sangre, respondió lleno de satisfacción y marchó el día siguiente a las seis de la mañana para dicho pueblo, siempre con precaución por el conocimiento que tenía de la perversidad de los cabecillas.

En efecto, luego que llegó, a la una del día, se encontró con que las alturas de los tres cerros del Tule se hallaban ocupadas de un número considerable de gente, y al punto dio sus órdenes para que se dividiese su tropa de caballería en cuatro trozos, y destacó una avanzada doble para dirigirse al pueblo en buen orden. En estas disposiciones se presentó el teniente del pueblo don Santiago Orduña manifestando lo infructuoso de sus persuasiones, y que la gente se había reunido en las lomas con la de otros ocho pueblos inmediatos, mezclados con los insurgentes que mandaba don José González, quien había levantado una compañía en Iguala.

En estas circunstancias, se apresuró el ataque con el mayor denuedo y valor de sus tropas, y acometiendo con la avanzada de infantería no hubo soldado que errase un tiro, desalojándolos de su posición, y persiguiéndolos con la caballería y lanceros para cortarles la retirada en su dispersión, hasta que habiéndose reunido como a las cuatro de la tarde en la loma nombrada la Peana los derrotó completamente con pérdida de doscientos muertos, y ochenta y un prisioneros, sin haber otra de nuestra parte que un caballo muerto en que montaba el alférez don Juan de Dios Becerra, y herido otro de un dragón, a pesar de venir armados los enemigos con flechas de seis dedos de lengüeta de hierro, lanzas y escopetas, habiéndose portado toda la oficialidad y tropa con el mayor entusiasmo y valor.

Inmediatamente se condujo al pueblo con ánimo de castigar a los rebeldes a sangre y fuego; pero considerando que habría muchos inocentes, mandó publicar el bando de indulto de 12 del pasado con algunas restricciones que exigían las circunstancias para la tranquilidad del pueblo, y dirigiendo sus desvelos a la aprehensión de los cabecillas y obstinados.

Su excelencia ha apreciado justamente la conducta del teniente coronel que ha comandado esta acción, y el valor y entusiasmo con que las tropas del rey han manifestado su patriotismo y fidelidad. Asimismo ha aprobado la humanidad con que ha dado a conocer las benignas intenciones del gobierno justo y suave que nos rige, y que sólo tiene a la vista la felicidad y paz de los pueblos, reservando el rigor de la justicia para los malvados que abusando de la ignorancia de sus hermanos, y conmoviendo la malicia de los revoltosos han llevado el trastorno y la desolación a las mansiones más preciosas de la fidelidad y de la paz. Si estos pueblos seducidos no ceden a la claridad con que la Divina Providencia nos manifiesta sus designios en su sensible influjo, teman a los horrores que serán la precisa consecuencia de la ceguedad y arrojo.

México, diciembre 6 de 1810.

La edición del tomo II de la *Colección de documentos para la historia de la Guerra de Independencia de México de 1808 a 1821* estuvo a cargo de

Edna Sandra Coral Meza  
Rosa América Granados Ambriz  
Raquel Güereca Durán  
Rodrigo Moreno Gutiérrez  
Eric Adrián Nava Jacal  
Gabriela E. Pérez Tagle Mercado  
Claudia Sánchez Pérez

PROYECTO DGAPA PAPIIT IN402602